

Transparencia y desarrollo

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

Con el arribo de los procesos democráticos en Latinoamérica a partir de los años noventa, poco a poco fue cobrando fuerza la temática de la transparencia. En El Salvador, sus primeros síntomas emanaron de la sociedad civil, donde podemos destacar el importante pero poco conocido rol de la ONG Probidad (1994), los esfuerzos iniciados hace unos años por FUSADES y FUNDE con la Semana de la Transparencia (2006), hasta la conformación del Grupo Promotor de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información el año pasado.

A ello han seguido otros síntomas emanados de la esfera estatal, donde destaca el hecho de que en las elecciones presidenciales pasadas la temática de la transparencia apareciera en las plataformas electorales del FMLN y ARENA, la creación de una Subsecretaría de Transparencia, la iniciativa del ministro de Obras Públicas de solicitar la Observación Ciudadana, la aprobación de la Ley de Acceso a la Información Pública, y los compromisos firmados por el antes candidato presidencial y ahora presidente de la República Mauricio Funes con Transparencia Internacional; estos son ahora compromisos presidenciales que, dicho sea de paso, Transparencia Internacional tendrá pronto que evaluar luego de más de dos años de su firma.

El surgimiento de la temática de transparencia en la agenda nacional e internacional no es gratuito. Se basa en el mayor conocimiento de la importancia que tiene la transparencia para el desarrollo. En efecto, la transparencia se revela cada vez más como una pieza clave para el impulso del crecimiento económico, el combate al crimen organizado y el narcotráfico, así como para el logro de la gobernabilidad democrática.

La importancia de la transparencia para el crecimiento económico quedó de manifiesto con la crisis financiera internacional de 2008. El origen de la crisis, si se analiza bien, fue la falta de transparencia en el manejo y desarrollo de las transacciones e instrumentos financieros. A ello hay que añadir que las economías se ven afectadas por los “costos de la corrupción” (según el Foro Económico Mundial en 2008 estos costos podrían representar un 5% del PIB mundial).



...Estos son ahora compromisos presidenciales que, dicho sea de paso, Transparencia Internacional tendrá pronto que evaluar luego de más de dos años de su firma.

Adicionalmente, la falta de transparencia y corrupción, tal como lo vimos en la crisis de 2008, contribuye al mal funcionamiento e ineficiencia de los mercados. Por otro lado, algunos estudios ya han mostrado la estrecha correlación que existe entre la transparencia con la productividad y la competitividad (CASALSS & ASSOCIATES 2004): países con mayores niveles de corrupción poseen menores índices de competitividad, productividad y atracción de inversión externa, y viceversa. De igual manera, la falta de transparencia va en detrimento de la calidad del consumo, y puede afectar la salud y bienestar del consumidor.

Por otra parte, la transparencia es un buen desinfectante para combatir la plaga del crimen organizado y el narcotráfico. Existe también una correlación positiva al respecto: a mayor transparencia mayor seguridad. Los índices de seguridad y el combate al crimen organizado y narcoactividad mejorarán en la medida que: las operaciones de los paraísos fiscales dejen de ser opacas, haya observación de oficio de las autoridades sobre los movimientos sospechosos de las cuentas bancarias corrientes, se cuente con información y mecanismos transparentes para detectar el enriquecimiento ilícito de los funcionarios públicos (el Senado de España acaba de emitir una resolución que obliga a los parlamentarios a publicar sus salarios, ingresos y patrimonio), el financiamiento de los partidos políticos deje de ser un secreto.

Finalmente, la transparencia fortalece la gobernabilidad democrática: aproxima la sociedad al Estado y viceversa, otorga mayor confianza ciudadana en las instituciones, legitima el ejercicio democrático y a las autoridades emanadas de ello, ayuda a desatascar los canales del entendimiento sociopolítico, etc. En definitiva, la transparencia es un potente instrumento para avanzar en el desarrollo, la seguridad y la democracia.

PD: el oscuro conjuro Ejecutivo-Legislativo que parió el decreto 743 y las recientes reformas a la LACAP propuestas por la Presidencia ciertamente en nada abonan a la transparencia y el desarrollo. Todo lo contrario.

Enlace original:

<http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/207317-transparencia-y-desarrollo.html>